

Las obras de Joanes Etxeberri de Ziburu

Isaak Atutxa

UPV/EHU

El objetivo final de nuestra investigación es la presentación de la edición crítica de la obra de Joanes Etxeberri, de Ziburu. Joanes Etxeberri fue un versificador euskaldun de finales del XVI y principios del XVII del que nos han llegado tres obras impresas: *Manual devotioñezcoa*, *Noelac* y *Eliçara erabiltceco liburua*.

La primera de estas obras, *Manual devotioñezcoa* [=“Manual devocionario”] vio la luz, por primera vez, el año 1627 y fue publicada en Burdeos por Guillen Milanges. Ha llegado hasta nuestros días una segunda edición publicada el año 1669, también en Burdeos, donde Mongiron Milanges. Hay bastantes diferencias entre ambas ediciones, la mayoría de ellas gráficas. La segunda obra que Joanes Etxeberri compuso y ha llegado impresa hasta nosotros lleva como título *Noelac eta beste canta espiritual berriac* [=“Cantos de Navidad y otros cantos espirituales”]. La primera edición conocida es de 1645 y fue impresa en Burdeos. Julien Vinson (1891-1898) apunta que tuvo que haber una primera edición anterior a ésta, y, guiándose por las fechas de aprobación y licencias, la situa hacia el año 1630. De todos modos, no se conoce ningún ejemplar de esta primera posible edición. Como hemos comentado, el año 1645 se publica la primera de las ediciones que ha llegado hasta nosotros, en Burdeos, donde Guillen Milanges. En 1697 y 1699 aparecen cuatro nuevas ediciones, dos cada año; el pie de imprenta de las cuatro ediciones es el mismo y dice: “Maffre Baitan, bors Cantognetan”. Una encuesta oficial efectuada en Bayona el año 1701 nos dice que existen un impresor, un encuadernador y dos vendedores de libros, Jean Maffre y Pierre Dusart. El establecimiento de los Maffre se encuentra en Bost Cantoñetan, esquina con la calle Salie. Parece ser, pues, que estas cuatro ediciones corren a cargo de Jean Maffre, y es, asimismo, probable que fueran impresas donde Antonio Fauvet, iniciador de la saga de los Fauvet y al que la ciudad de Bayona paga ya un sueldo de impresor desde el año 1667 (Antonio muere el año 1701). A éstas les siguen cuatro ediciones sin fecha, publicadas en Bayona, donde P. Fauvet, Jean Fauvet, P. Fauvet y P. Fauvet,

respectivamente,¹ haciendo un total de 10 ediciones. Las diferencias entre unas y otras son notables, tanto desde el punto de vista formal como de contenido. La tercera obra que Joanes Etxeberri compuso y ha llegado impresa hasta nosotros lleva como título *Eliçara erabiltececo liburua* [=“Libro para utilizar en misa”]. Son dos las ediciones que se conocen, la primera publicada en Burdeos, donde Mongiron Milanges el año 1665, y la segunda, en Pau, donde Joanes Desbaratz, el siguiente año 1666. También en este caso apunta Julien Vinson que tuvo que haber una primera edición anterior a estas dos y él la sitúa hacia el año 1636. Cita Vinson para establecer esta fecha el trabajo de Pierquin de Gembloux, acerca del cual sentencia que es “insuffisant, désordonné et inexact”. Pero, si atendemos a lo que Julio Urkixo dice en *Las obras bascongadas del doctor labortano Joanes Etcheberri*, es bastante lógico admitir que debió existir, al menos, una tercera edición. Las diferencias entre las dos ediciones conocidas también son notables tanto en forma como en contenido.

Es evidente, pues, que tal cantidad de ediciones y diferencias entre éstas exige el cuidado cotejo de todos y cada uno de los testimonios que han llegado hasta nosotros y, en consecuencia, la edición crítica de cada una de las tres obras.

1. La edición crítica

La Crítica Textual es la ciencia que pretende construir los textos antiguos y nuevos en su forma original, ciñendo estos textos a las intenciones del autor, borrando de los mismos el devenir del tiempo y los errores y malas interpretaciones que editores posteriores han podido realizar (cf. Morocho Gayo 2003: 117).

El objetivo último de todos los impresores ha sido, a través de los años, bien fueran de una escuela o de otra, bien utilizaran esta u otra metodología, la edición misma del texto. Se pretendía mejorar el texto disponible y los trabajos para lograrlo, los trabajos para publicar el nuevo texto, estaban ordenados sistemáticamente: elección cuidadosa de los diversos testimonios, comparación de las diversas lecturas, etc. Para Germán Orduna, la edición conseguida merecía ser considerada como “crítica” porque el editor, para conseguir su objetivo, ha dado científicamente los pasos que tenía que dar. Dicho

¹ Para poder establecer la fecha de impresión de las cuatro ediciones que no la llevan (15f, 15g, 15h y 15i, según la clasificación de Vinson), debemos comentar que Paul Fauvet figura como impresor en Bayona desde 1700 a 1736 y pensamos que es él el impresor de las ediciones 15f y 15h; Jean Fauvet es impresor de 1736 a 1760 y a ese período corresponde la edición 15g. La última de las ediciones no fechadas, la 15i, también está impresa donde P. Fauvet, pero creemos que este P. Fauvet no es el P. Fauvet que imprime 15f y 15h, sino su nieto Paul, hijo de Jean Fauvet, que imprime de 1760 a 1791, fecha de su muerte.

con sus propias palabras: “Juzgando objetivamente, entendemos que el calificativo de ‘crítica’ depende exclusivamente de la intención y metodología con que ha trabajado el editor y de la explicitación de las mismas en la obra realizada o en el estudio que precede al texto” (Orduna 2005: 18).

2. Metodología

Una edición es, en sí misma, interpretación, y toda escuela filológica quiere establecer su interpretación. En este sentido, es verdad que la mayoría de las ediciones se hacen siguiendo los principios del neolachmanismo –ahí está el *Manual* de Blecua (1988) que recomienda seguir por ese camino. Y también es verdad que, a pesar de que no sea el Método (en mayúsculas), éste es un excelente método.

Según podemos leer en Blecua (1988: 33), parece evidente que en el proceso de la edición crítica existen dos grandes fases o partes bastante diferenciadas: la primera es una fase que tiene como fin determinar la filiación o las relaciones que se dan entre los testimonios; la segunda en una fase decisoria, más pragmática, que tiene como fin dar un texto crítico concreto a los lectores. Blecua denomina a la primera de estas fases *recensio*; a la segunda, *constitutio textus*. La *recensio*, a su vez, se subdivide en: a) *fontes criticae*, o acopio y análisis histórico de los testimonios; b) *collatio codicum*, es decir, la colación o cotejo de todos los testimonios entre sí para determinar las variantes (*lectiones variae*); c) *examinatio* y *selectio* de las variantes, y d) *constitutio stemmatis codicum* si es posible. También la *constitutio textus* puede subdividirse en: a) *examinatio* y *selectio* de las variantes, b) *emendatio ope ingenii* o *divinatio*, c) *dispositio textus* (grafías, acentuación, puntuación, etc.), d) aparato crítico, y e) corrección de pruebas.

3. Trabajo realizado

El trabajo que hasta el momento hemos realizado lleva por título “Joanes Etxeberri. Obraren berrirakurketa bibliografikoa eta testu kritika” [=“Joanes Etxeberri. Relectura bibliográfica de su obra y crítica de textos”] y no es otra cosa que nuestra tesis doctoral. Este trabajo está dividido, siguiendo la metodología que acabamos de exponer, en dos partes bien diferenciadas, una dentro de la *recensio* y otra bajo el título de *constitutio textus*. En relación a la primera de estas partes, decir que hemos distribuido nuestro trabajo en cuatro capítulos: en el primero de ellos presentamos al autor de las obras objeto de nuestra investigación: Joanes Etxeberri de Ziburu. No se puede decir o pensar

que hemos presentado un texto crítico sin conocer la lengua, el emisor, las vicisitudes de la transmisión o los acontecimientos históricos que rodean al autor y la obra.

Queremos explicar en el primer capítulo que las obras de Etxeberri se presentan en un contexto histórico marcado por las guerras de religión surgidas de la Reforma protestante y la posterior Contrarreforma católica; tanto influyeron en la literatura del País Vasco que una de las joyas de la literatura vasca, la obra de Joanes Leizarra y su equipo, es consecuencia directa de esta Reforma. Es más, los libros que escriben Etxeberri y sus coetáneos son consecuencia de la Contrarreforma, del Concilio del Trento, que ordenaba la instrucción religiosa de los feligreses en su lengua materna: Etxeberri, consecuente con todo ello, escribe en verso, para que los lugareños católicos puedan aprender la instrucción religiosa lo mejor y más rápidamente posible. Desde este punto de vista, son tres libros bastante diferenciados: El primero de ellos, *Manual devotioñezcoa*, es un libro totalmente logrado, en el que el autor muestra su maestría en la versificación; es un libro pleno de metáforas y de lenguaje figurado² con el que se pretende instruir al buen cristiano (en su mayoría analfabeto y hombre de mar) en su quehacer diario (desde que se levanta hasta que se acuesta, pasando por su presencia en la mar, etc.). Es un libro compuesto con dísticos pareados de quince sílabas que, desgraciadamente, parece no debió de tener el éxito deseado, a tenor de las pocas reimpressiones que se hicieron de la obra.³ Dice Robert Mandrou (1975) que en el siglo XVIII en Francia el 70% de la población era analfabeta y había gente que leía o recitaba textos y así se aprendía. Y en este contexto es entendible que *Manual devotioñezcoa* no fuera fácil de retener. A nuestro modesto entender, fue más una obra de biblioteca, joya literaria, que manual de diario. Creemos que la segunda de las obras, *Noelac eta bertce*

² Sirva de ejemplo de lo que afirmamos la descripción que hace en *Manual devotioñezcoa* (681-698) de la Iglesia: “Eliça duc arbola bat içarrerañooca / Itçaltcen duela mundu guztiaren campoa. / Fautua duc religione neronec ifinia / Eta mami obra onac, açal ceremonia. / Baterere ezteçala açala mezprezia / Ceren baita fruituaren leial beguiraria. / Edo ezperen Eliça duc unci berreguindua / Ifernuco uriz eta haicez tormentatua. / Hara huna ciabillac haice contraz luyetan / Eztuc ordean secula galduco uhiñetan. / Hunetche dic ardiasten velan Parabissua / ceñ baita Christau onen saluatceco portua. / Saluamendua duc hemen eta ez unci bercetan / Ceñac hondatcen baitire hunen incuntruetan. / Barkha hunen burgessa duc ene Aita eternoa / Ni nauc guero buruçagui haren hurrenecoa. / Spiritu Sacratua itsassoco pillotu / Ceñac tormentetan baitu bide onaz guidatu.”

³ Esta es la opinión de Oyharçabal (2001) al respecto: “Manualak, ene ustez, adierazten du lapurterazko zenbait idazlanek 17. mendearen lehen partean izan zuten anbiguetate bat. Helburu pragmatikoak eta proselitikoak aitorturik, goragoko asmoak zituen obra bat egin zuen Etcheberrik, dotrina usaiko gaien ondoan erdal testuen erreferentziatarik libro ziren beste batzuk sartzen zituela: lapurtarren argitzeko xedea erakutsiz, euskarazko erlijio letretan zorigaitzez gutitan kausi daitekeen jatortasun bat bilatu zuen, katiximetan eta oitizetan aurkitzen ohi ez den berezkotasun batekin onduz bere bertsuak. Ez du iduri, haatik, halako arrakasta izan zuela haren entseiu horrek Manualak berrogeita bi urteren buruan baizik ez baitu izanzen bigarren argitalpena.”

canta espiritual berriac, cumplió plenamente con los objetivos que la anterior parece no consiguió: Es también un libro en verso (versos impares de ocho sílabas y pares de siete, rimando éstos entre sí) en el que el lenguaje es mucho más sencillo, menos figurado y en el que se nos muestra la vida del Señor, desde su nacimiento a su muerte, y otros cantos relativos a la Virgen María, a los santos, etc. Creemos que esta corta obra enlaza con la literatura popular francesa de los siglos XVI al XVIII, literatura *azul*, si se me permite la apropiación del término, en la que lo característico es la publicación de obritas cortas, destinadas a un público poco culto, que van circulando de aquí hacia allá, transportadas por vendedores ambulantes. Y la tercera de las obras que ha llegado a nuestros días se titula *Eliçara erabiltceco liburua*, en el que al cristiano se le dota de un instrumento (en verso y prosa) para seguir la Santa Misa.

Dejando a un lado el contexto histórico, hemos querido en este capítulo acercarnos al contexto literario en el que se encuadran las obras. Mucho se ha escrito sobre el grupo de escritores del País Vasco de la vertiente francesa y de su pertenencia o no a una escuela literaria común. Nosotros no entramos a valorar esa presunta escuela literaria: pero si nos valemos de los trabajos de sus correligionarios para intentar fijar la lengua de Joanes Etxeberri. Son los albores de la literatura vasca (solo se han publicado hasta entonces las obras de Etxepare y Leizarraga, con el intento de este último de crear una lengua literaria común) y cada uno escribe como buenamente puede o sabe. Prestamos gran atención, pues, a todo lo relacionado con la grafías, morfología nominal y verbal, léxico, etc., intentado averiguar hasta qué punto está Etxeberri influenciado de ese intento de lengua literaria común, hasta dónde llega la fosilización de algunas formas morfológicas (declinación, verbo...) y demás cuestiones relacionadas con la lengua. Podríamos citar como ejemplo de lo que decimos un pasaje no demasiado claro de *Noelac* (1645: 21-24): “Bihur dieçaçuegun / Laudorio doblea; / Cergatic darocuçuen / Haroc eman antcea”. ‘Haroc’ es una palabra que no se corresponde con ninguna conocida. Es muy probable que el componedor, por *lectio faciliior*, leyera en el original lo que luego ha perdurado, ‘haroc’. Está claro que el verbo ‘darocuçuen’ hace referencia a un ‘çuec’ sujeto de esa oración. Por lo tanto, la cuestión debe ser inclinarnos por la forma más antigua pero en absoluto utilizada por Etxeberri y sus coetáneos ‘ceroc’ o inclinarnos por la forma más moderna ‘ceuoc’ o ‘ceuec’.

Los restantes tres capítulos que completan la *recensio* están dedicados cada uno de ellos a cada una de las tres obras de Etxeberri que ya hemos presentado; son tres capítulos, pero los tres siguen el mismo esquema de trabajo:

a) *Fontes criticae*: Acopio y análisis histórico de las fuentes.

Decíamos cuando presentábamos el título de nuestra tesis doctoral que la misma era una relectura bibliográfica de la obra de Joanes Etxeberri. El primer gran trabajo sobre bibliografía vasca fue el de Julien Vinson. Nosotros nos basamos en esta obra para el acopio y análisis de las fuentes. Después de *viajar* a la Biblioteca Nacional de París, a la Newberry Library de Chicago, al British Museum de Londres, a la Biblioteca Mazarina de París, a las más cercanas del País Vasco (Museo Vasco de Bayona, Biblioteca Municipal de Bayona, Diputación Foral de Guipúzcoa –donde en su día estuvo la Biblioteca de Julio Urkixo) y la casa particular de doña María Josefa Lanuza –viuda de Telesforo Monzón–, conseguimos algo impensable cuando embarcamos en esta aventura bibliográfica: una copia (cada una con su propia historia) de todas y cada una de las diferentes ediciones de las tres obras de Etxeberri. Nos encontramos con trece ediciones encima de la mesa y cumplimos el primer gran objetivo crítico: acceder directamente, a través de las distintas fuentes bibliográficas, a todos los testimonios.

Nosotros hemos tenido en cuenta la tradición impresa de la obra de Etxeberri e ignoramos si su obra ha podido ser transmitida de forma manuscrita. Generalmente, todos los ejemplares impresos de una misma edición son idénticos, por consiguiente, mil ejemplares equivalen a un solo testimonio, pero nos es infrecuente que ejemplares de una misma edición presenten diferencias entre sí (Blecua 1988: 40-41).

b) *Collatio codicum*: Colación o cotejo de todos los testimonios entre sí.

Nos dicen los manuales de crítica textual que una edición rigurosamente crítica exige la colación personal de todos los testimonios, aunque existan numerosas ediciones críticas anteriores:⁴ El cotejo directo de los testimonios debería ser presupuesto crítico inicial. Dispusimos un testimonio base de cada una de las tres obras (que coincide con la primera de las ediciones conocidas de cada obra), preparamos la numeración por versos y líneas y colacionamos con el testimonio base los demás testimonios. Estando realizando este trabajo con la segunda de las obras, *Noelac*, y, atendiendo al hecho ya

⁴ Dice A. Dain en su obra *Les manuscrits*, que a veces “un immense effort –scientifiquement nécessaire– ne donne souvent que des resultats pratiquement insignifiants” (*apud* Blecua 1988: 43).

mencionado de que no sea infrecuente que ejemplares de una misma edición presenten diferencias, nos entretuvimos en la colación de dos ejemplares en teoría idénticos de la edición de 1697 (catalogada como 15c por Vinson): uno de la Biblioteca de Julio Urkijo y el otro conseguido en la Newberry Library de Chicago; cuál sería nuestra sorpresa y satisfacción cuando descubrimos que los dos ejemplares pertenecían a ediciones diferentes (así lo demostramos en nuestra tesis tras el examen de todas las variantes). Es más, la colación y cotejo de todas las ediciones (con el posterior examen de cada una de las variantes) con la edición base nos permite afirmar que la edición que conseguimos en Chicago no se corresponde con ninguna de las ediciones citadas por Vinson y que nos encontramos ante una nueva edición, no catalogada hasta hoy. Y creemos, humildemente, que esta es una de las grandes aportaciones de nuestro trabajo.

c) *Examinatio y selectio* de las variantes.

Con el examen de las variantes se intenta la filiación de los testimonios y el único método lógico es el que utiliza los errores comunes para filiar los testimonios (Blecua 1988: 47). Nosotros tomamos como base la teoría del error común (que se define como todo aquel error que dos o más testimonios no han podido cometer independientemente). Si nos centramos en la segunda de las obras de Etxeberri, *Noelac*, que es la que más ediciones ha conocido a lo largo de los siglos, el examen y selección de todas las variantes que la colación y el cotejo de las nueve ediciones diferentes han generado nos ha permitido establecer una filiación bastante fiable de las mismas.

Hemos podido dictaminar, en primer lugar, cuál de las dos ediciones que en teoría eran una (la que Vinson denomina 15c) es anterior a la otra: Consideramos que la de Chicago (que nosotros identificamos con la 15c de Vinson) es anterior a la de la Biblioteca Urkijo (que, a lo largo de la tesis, hemos identificado como 15c-1). En segundo lugar, hemos podido dictaminar que la edición 15d se remonta a la edición 15c. En tercer lugar, que 15e y 15f (que en la filiación han seguido caminos independientes) no se remontan a 15c sino a 15c-1. En cuarto lugar, hemos podido determinar que la edición 15e es la llave de las siguientes 15h, 15g y 15i. Pero que, en quinto lugar, directamente solo 15h remonta a 15e, y que, en sexto lugar, 15g y 15i, cada una por su lado, remontan a 15h.

Citemos para terminar con este apartado algunos ejemplos de *Noelac*:

* Página 1: “Stephanus de Hirigoiti Doctor Medicus” *B*
 Heriogiti *CC-IDEFGHI*

Dice el padre Villasante (1973), hablando de los miembros de esta generación de oro de las letras vascas, que hubo un ‘Stephanus Hirigoiti jaun medikua’ y nos habla de otro Heriogiti, sacerdote y también éste doctor en Teología. Este otro es el que aparece en la obra de Argainarats *Devoten breviarioa*, pero aparece como P. D’HIRIGOITY. La confusión nace pues en el error que se produce en los diferentes testimonios de *Noelac*.

* Página 120, “Matutiña gau erditsu / Inguruan hautua, *B*
 verso 2133: Gautiña *CC-IDEFGHI*

Lino Akesolo (1970) nos dice que no puede ser ‘gautiña’, que debe ser ‘matutiña’ y esta afirmación no habría sido necesaria si hubiera accedido a la primera de las ediciones impresas, la de 1645.

* Página 161, “Berehala guero çacu / çar bat cinduen iauntci” *B*
 verso 2943: ceure *CC-IDEFGHI*

* Página 134, versos 2413-16:

| <i>B</i> | <i>CD</i> | <i>C-IDEFGHI</i> |
|------------------------|------------------------|----------------------|
| Aguertu citçaien ere | Aguertu citçaien ere | Aguertu citçaien ere |
| Guztiei azkenean, | Guztiei azkenean, | Guztiei azkenean, |
| Iuduen beldurrez sala, | Iuduen beldurrez, | Iuduen beldurrez, |
| Ceudecela batean. | Ceudecela sala batean. | Ceudecela batean. |

En este ejemplo se refleja, con claridad, el camino que los diferentes testimonios han tomado ante la palabra ‘sala’: D, sin ningún género de dudas, remonta a C; y es más probable que sea C-1 el que remonta a C y no al revés. Luego, todos los demás testimonios remontan a C-1.

* Página 233, “Chehero condatu nahi / Banitu verthuteac” *BCC-IDF*
 verso 4372: verihureac” *E*
 berri gureac” *GHI*

Y multitud de ejemplos de este tipo que nos muestran bien a las claras la filiación de los distintos testimonios de *Noelac*.

d) *Constitutio stemmatis*.

Dice German Orduna (2005: 19-20), en relación con el stemma, que “es un mero instrumento de trabajo al que el editor o el lector erudito recurre para ajustar consecuentemente un lugar de variantes o para juzgar el criterio aplicado por el editor. En verdad no es el estema, sino el aparato crítico, el lugar técnicamente cualificante de

la edición. [...] Rechazamos el prejuicio de quienes creen que, sin ese esquema, una edición no puede calificarse de ‘crítica’). Y, por el mismo camino, nos dice Blecua (1988: 73) que “Tras el examen y selección de las variantes, si en condiciones óptimas el editor puede demostrar con absoluta seguridad la existencia de un arquetipo y de unos subarquetipos o ramas independientes, trazará el *stemma codicum*”.

Pensamos que en el caso de *Manual devotioezcoa* y de *Eliçara erabiltceco liburua* no es posible trazar el *stemma codicum* tras el examen y selección que hemos efectuado de las variantes. No es ese el caso de *Noelac*, obra en la que vemos que los errores comunes, conjuntivos y separativos, son evidentes y que aparecen a lo largo de toda ella. Es por ello que en nuestra tesis ofrecemos el *stemma* (que, en definitiva, no es más que la representación gráfica de la filiación) de los diferentes testimonios de esta obra de Etxeberri.

Una vez efectuado este trabajo que sirve de prefacio o de introducción, nos centramos en la segunda de las grandes divisiones de nuestro trabajo, la *constitutio textus*, que es la fase pragmática que tiene como fin ofrecer un texto crítico a los lectores. Pensamos que, por su extensión, *Noelac*, la segunda de las tres obras impresas de Etxeberri, era la más adecuada; es la más corta de todas y la presentación del texto crítico de cualquiera de las otras dos obras hubiera exigido extendernos demasiado, tanto en el espacio físico como en el tiempo. *Noelac* consta de 4.512 versos; *Eliçara erabiltceco liburua*, de 8.398 líneas de verso más de 2.878 líneas en prosa; los dos libros de *Manual devotioezcoa* constan de 3.814 versos el primero más 4.213 versos y cerca de 800 líneas en prosa.

Y también en esta nueva fase, siguiendo la metodología que hemos expuesto, diferenciaremos los siguientes pasos:

a) *Examinatio* y *selectio* y *emendatio*.

Si la *recensio* traza la filiación a partir de los errores comunes, la *constitutio textus* reconstruye un texto de acuerdo con las lecciones comunes de las distintas ramas. Y el *stemma* nos ha de servir en la mayoría de los casos para corroborar la selección de la variante, selección que se hará, sobre todo, a partir de un conocimiento lo más completo posible del *usus scribendi* del autor y de su época. Podemos remitirnos aquí, por ejemplo, al caso ya expuesto de la palabra ‘haroc’.

b) *Dispositio textus.*

En este apartado nos hacemos cargo de los problemas ortográficos y prosódicos (es decir, del problema de las grafías,⁵ de la distribución de las palabras, acentuación y puntuación), con el objetivo de establecer el texto de la manera más adecuada.

c) *Apparatus criticus.*

El aparato crítico es el aparato de las variantes y de todas aquellas notas críticas que consideramos necesarias para justificar la elección de una variante o para justificar una conjetura.

Por otra parte, presentamos el aparato de las variantes como aparato positivo, que es aquel que presenta a la vez la lección seleccionada en el texto con los testimonios que la traen y la variante o variantes de los restantes testimonios:

25 Nic behintcat *BCHI* : Nicebehintcat *C-IDEFG* // aithortcen *BCC-IDEF* : aithoricen *GHI* // dut
BE : dur *CC-IDF* : du *GHI*

Las características más importantes del texto crítico que presentamos son:

- a) Presentamos el texto con su grafía original, haciendo, claro está, las correcciones pertinentes que explicamos en la introducción.
- b) Situamos el aparato de las variantes al final del texto crítico, como notas finales.
- c) Situamos las notas críticas a pie de página.
- d) Tras el aparato crítico, hemos añadido un diccionario con las palabras y otro con las formas verbales que aparecen en el texto.
- e) Situamos, tras todo lo anterior, a modo de complemento, todos los textos que se han ido incorporando a las ediciones y que, en ningún caso, aparecen en las ediciones más antiguas, y que por lo tanto no forman parte del texto crítico.

⁵ “Egiazko edizio kritikoek eskuarki grafia gaurkotzea eskatzen dute” (Urgell, “*Euskal edizioen historiaz II*. Lan argitaragabea. EHU. Uda Ikastaroak 200b: 7) y “Aitzitik, grafia ondo gaurkotzea, ezinbestean aintzinako idazlanaren grafemak zein hotsi dagozkion ondo finkatzearen ondorio baino ezin daiteke izan” (*idem*: 8).

4. Trabajo por realizar

Dentro de este gran proyecto que hemos titulado “Las obras de Joanes Etxeberri de Ziburu”, podríamos considerar como finalizados los trabajos relativos a *Noelac*. Y en lo que respecta a *Manual devotioenezcoa* y *Eliçara erabiltceco liburua*, queda por realizar el segundo de los trabajos que hemos descrito en la metodología que empleamos: la *constitutio textus*, esto es, la edición crítica de cada una de las dos obras, ya que todos los trabajos acerca de estas dos obras incluidos en la *recensio* han sido ya realizados en nuestra tesis doctoral.

5. Bibliografía

- Akesolo, L., 1970. *Noelac eta berce canta espiritual berriac*. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones.
- Blecuá, A., 1988. *Manual de crítica textual*. Madrid: Castalia.
- Mandrou, R., 1975. *De la culture populaire aux 17e et 18e siècles*. París: Imago.
- Morocho Gayo, G., 2003. “Sobre crítica textual y disciplinas afines”. In *Estudios de Crítica Textual (1979-1986)*. Murcia: Universidad de Murcia, 117-127.
- Orduna, G., 2005. *Fundamentos de crítica textual*. Madrid: Arco Libros.
- Oyharçabal, B., 2001. “Status et évolution des lettres basques durant les XVIIe et XVIIIe siècles”. *Lapurdum* VI, 219-288.
- Urgell, B., 2000. *Euskal edizioen historiaz II*. UPV/EHU. Uda Ikastaroak. Trabajo no publicado.
- Villasante, L., 1973. “Donibane Lohizuneko Idazle-eskola XVII. mendean”. *Gure Herria* XLIII, 129-140.
- Vinson, J., 1891-1898. *Essai de une bibliographie de la langue basque, Suplements et complements*. París: Maisonneuve.